

Teseo (Buenos Aires).

Infancias: políticas y saberes en la Argentina y Brasil.

Isabella Cosse, Valeria Llobet, Carla Villalta y María Carolina Zapiola.

Cita:

Isabella Cosse, Valeria Llobet, Carla Villalta y María Carolina Zapiola (2011). *Infancias: políticas y saberes en la Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Teseo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/carla.villalta/50>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p7Db/vOh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Infancias: políticas y saberes en Argentina y Brasil

**ISABELLA COSSE, VALERIA LLOBET,
CARLA VILLALTA Y MARÍA CAROLINA ZAPIOLA
(EDITORAS)**

Infancias: políticas y saberes en Argentina y Brasil

Siglos XIX y XX

AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLOGICA



CONICET



**Universidad
Nacional de
General
Sarmiento**

teseo 



Fundación
Centro de Estudos
Brasileiros



UNSAM
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

ESCUELA DE HUMANIDADES

**Buenos Aires
Septiembre de 2011**

Infancias : políticas y saberes en Argentina y Brasil : siglos XIX y XX / edición a cargo de Isabella Cosse ... [et.al.]. - 1a ed. - Buenos Aires : Teseo, 2011.

426 p. ; 20x13 cm. - (Ensayo)

ISBN 978-987-1354-98-6

1. Sociología de la Cultura. I. Cosse, Isabella, ed.

CDD 306

© Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, 2011

© CONICET, 2011

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011

© Fundación Centro de Estudos Brasileiros, 2011

© Universidad Nacional de San Martín, 2011



© Editorial Teseo, 2011

Buenos Aires, Argentina

ISBN 978-987-1354-98-6

Editorial Teseo

Hecho el depósito que previene la ley 11.723

Para sugerencias o comentarios acerca del contenido de esta obra,
escribanos a: info@editorialteseo.com

www.editorialteseo.com

ÍNDICE

Introducción. <i>Isabella Cosse, Valeria Llobet, Carla Villalta y María Carolina Zapiola</i>	11
--	----

PRIMERA PARTE **Enfoques teóricos y metodológicos** **de un campo en construcción**

El campo de estudios sobre la infancia en las fronteras de las disciplinas. Notas para su caracterización e hipótesis sobre sus desafíos. <i>Sandra Carli</i>	31
---	----

Infancia y educación en diálogo: un campo de posibilidades para la reflexión teórica y renovadas perspectivas de análisis. <i>Lucía Lionetti</i>	57
--	----

Infancia, sociedad y educación en la historia. <i>Moisés Kuhlmann Jr.</i>	77
---	----

SEGUNDA PARTE **Saberes y tecnología:** **la crianza “moral” y “científica”**

El saber médico y la definición de una “naturaleza infantil” entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX en la Argentina. <i>María Adelaida Colángelo</i>	101
--	-----

Entre el abandono y la debilidad. El cuidado de la salud en la primera infancia, 1920-1930. <i>Adriana Álvarez y Daniel Reynoso</i>	123
---	-----

Niñ@s y sexualidad. Un análisis histórico de los discursos sobre hormonas en Argentina en los años 1930. *Cecilia Rustoyburu*.....149

Tecnologías globales de la moralidad materna: políticas de educación para la primera infancia en el Brasil contemporáneo. *Claudia Fonseca*175

TERCERA PARTE

Bienestar y cuidados: políticas de infancia, comunidades y familia

La labor de la Comisión Nacional de Ayuda Escolar (1938-1943): “encarar la acción en su verdadero concepto de imperativo social”. *María José Billorou*.....207

Vínculos intergeneracionales, familia, escuela y autoridad. Tandil, segunda mitad del siglo XX. *Paola Gallo*235

Niños, ciudadanos y compañeritos: un recorrido por los distintos criterios para el trabajo de inclusión social de niños y adolescentes de sectores vulnerables. *María Florencia Gentile*.....265

El cuidado infantil, la vida familiar y las formas en que se territorializan las intervenciones sociales: un estudio en barrios populares del Gran Buenos Aires. *Laura Santillán*.....287

CUARTA PARTE

El campo de la “minoridad”: entre dispositivos penales y asistenciales

Asilo de huérfanas, refugio para niñas solas. Prácticas del sector privado en el centro y sur bonaerenses a fines del siglo XIX. *Yolanda de Paz Trueba*.....313

Los Tribunales de Menores en la Argentina. Antecedentes internacionales e iniciativas nacionales (1933-1943). <i>Leandro Stagno</i>	335
Entre lo público y lo privado: una heterogénea trama entre las instituciones dedicadas al cuidado de la infancia. <i>Carolina Ciordia</i>	365
La <i>institución total</i> nunca es cosa buena: aproximaciones a la realidad del encierro a los adolescentes infractores en la provincia de Buenos Aires. <i>Silvia Guemureman</i>	387
Sobre los autores	417

INTRODUCCIÓN

*Isabella Cosse, Valeria Llobet,
Carla Villalta y María Carolina Zapiola*

En las últimas tres décadas, los estudios sobre la infancia se han convertido en un frondoso y potente campo de investigación que no ha dejado de expandirse y de incorporar nuevos problemas, enfoques y líneas de trabajo. Desde su mismo origen, tal campo estuvo marcado por el impacto de la tesis central de Philippe Ariès que descubría que la infancia era una construcción histórica.¹ En efecto, la sociología y la historia europeas y norteamericanas se articularon en torno a la propuesta de la contingencia histórica de la estabilización de un estatus social distintivo para los niños, aunque rechazando en general que la “invención” moderna de la infancia pudiera haber operado sobre un campo yermo, vacío, en el que los niños fueran considerados de igual manera que los adultos.² Con ello, se discutían las visiones teleológicas que se suponían contenidas en el planteo inicial de Ariès y se afirmaba la importancia de dotar de entidad a la pluralidad de formas históricas y culturales de concebir a los niños o, en otros términos, se criticaba la equiparación que en los trabajos pioneros se hacía entre la infancia moderna y la “infancia”.

¹ Philippe Ariès, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Madrid, Taurus, 1987 (1ª edición en francés, 1960).

² Entre las respuestas críticas, véase Linda Pollock, *Los niños olvidados: relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990 (1ª edición en inglés, 1983).

Con estos presupuestos, el campo se organizó alrededor del estudio de los procesos de conformación social, política y económica de la idea del estatuto diferencial de la niñez, así como de los procesos de consagración de la noción de las “necesidades” infantiles. Estas ideas suponen dos afirmaciones centrales. La primera es que la “infancia” no puede ser vista como un descriptor aporofémico de una fase natural. Por el contrario, debe verse como una expresión cultural particular, histórica, políticamente contingente y sujeta a cambios. La segunda es que la manera en que vemos y actuamos respecto de los niños no es inocua. Por el contrario, esa mirada da forma a la experiencia infantil, así como a sus propias respuestas y a su involucramiento con el mundo adulto. En suma, la infancia es común a todos los niños, pero también es una categoría fragmentada por la diversidad de las vidas cotidianas de los niños y las niñas.

A partir de estos supuestos nodales, se organiza un campo denso y complejo de investigaciones y líneas de debate y se multiplican los estudios que enfocan, a nivel microsociológico, en la perspectiva de niños y niñas sobre los procesos sociales que los involucran, así como en la propia experiencia infantil. En cambio, en el nivel de los procesos macro o mesosociales, los estudios se han focalizado en las políticas, los discursos y, en términos más generales, en los procesos de construcción social de las categorías de “infancia”, de “niñez”, y de otras asociadas a ellas, como “menor” y “minoridad”.³

³ Véanse entre otros: William Corsaro, *The Sociology of Childhood*, Thousand Oaks, CA, Pine Forge Press, 1997; A. James y A. L. James, *Constructing Childhood. Theory, Policy and Social Practice*, Cambridge, Polity Press, 2004; Berry Mayall, *Towards a Sociology for Childhood: Thinking from Children's Lives*, Buckingham, Open University Press, 2002; Jens Qvortrup, *Studies in Modern Childhood: Society, Agency and Culture*, Londres, MacMillan Palgrave, 2005; Viviana Zelizer, *Pricing the priceless child: The Changing Social Value of Children*, Princeton University Press, 1994; Allison James and Alan Prout, *Constructing and Reconstructing*

En el contexto latinoamericano, en los años ochenta y noventa del siglo XX, este campo de estudios creció al compás de la preocupación por la vida de los trabajadores y de los sectores populares y del interés por la comprensión de las políticas dirigidas a ellos. Dicha preocupación cobró un renovado impulso a partir de las propuestas y acciones vinculadas con la institucionalización de los derechos de niños, niñas y adolescentes y las singularidades de las dinámicas familiares latinoamericanas, caracterizadas por la diversidad de formas de organización y de tradiciones culturales y sociales. En ese marco, comenzó a despuntar en nuestro país un campo de estudio que se encuentra en proceso de sustanciación y expansión desde entonces.⁴

Efectivamente, desde fines del siglo pasado, una serie de auspiciosos signos permiten constatar que este tipo de indagaciones, de largos y fructíferos antecedentes en el ámbito internacional, ha comenzado a cobrar entidad en

Childhood: Contemporary Issues in the Sociological Study of Childhood, Londres, Falmer Press, 1997.

⁴ Entre los trabajos pioneros: Eduardo Ciafardo, *Los niños en la ciudad de Buenos Aires (1890-1910)*, Buenos Aires, Centro Editor, 1992; Emilio Méndez García y Elías Carranza, *El derecho de los "menores" como derecho mayor*, Buenos Aires, Unicef-Unicri-Ilanud, 1992; Juan Suriano, "Niños trabajadores. Una aproximación al trabajo infantil en la industria porteña de comienzos de siglo", en Diego Armus (comp.), *Mundo urbano y cultura popular*, Buenos Aires, Sudamericana, 1992; Alcira Daroqui y Silvia Guemureman, "Los 'menores' de ayer, de hoy y de siempre: un recorrido histórico desde una perspectiva crítica", *Delito y Sociedad*, n° 13, 1999, pp. 35-69, y *La niñez ajusticiada*, Buenos Aires, Del Puerto, 2001; Julio César Río y Ana María Talak, "La niñez en los espacios urbanos (1890-1920)", en Fernando Devoto y Marta Madero (dir.), *Historia de la vida privada. La Argentina plural: 1870-1930*, Tomo 2, Buenos Aires, Santillana, 1999, pp. 139-161; Donna Guy, "The Pan American Child Congresses, 1916 to 1942: Pan Americanism, Child Reform, and the Welfare State in Latin America", *Journal of Family History*, vol. 23, n° 3, July, 1998, pp. 272-291; Sandra Carli, *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880-1945*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2002.

la Argentina. En tal sentido, se ha asistido a la multiplicación de publicaciones, de tesis de grado y de posgrado, de presentaciones a congresos, de carreras y seminarios que tienen como objeto la infancia y la familia. En tales trabajos, la infancia, o mejor dicho sus modos de vida, las políticas dirigidas a ella, los saberes, las categorías y las representaciones sobre la niñez y/o los procedimientos jurídico-institucionales ideados para encauzar sus conductas pasaron a cobrar centralidad y a ser el foco de agendas de investigación que, a partir de la incorporación de distintas perspectivas y de enfoques teórico-metodológicos, han permitido complejizar su análisis.

Si bien, en líneas generales, es posible distinguir características comunes entre la expansión de este campo de estudios en la Argentina y la ocurrida en otras regiones y latitudes, también es preciso destacar algunas particularidades que le son propias. Es así como, por un lado, puede afirmarse que se trata de una corriente de investigación y de producción gestada y atravesada en gran medida por las preocupaciones del presente. Y aunque esto es cierto para cualquier área del conocimiento, en el caso de la infancia y la familia resulta difícil no trazar una línea directa entre una serie de problemáticas y transformaciones político-institucionales contemporáneas y el establecimiento de una agenda de investigación como la que se ha constituido en los últimos años. De hecho, en la definición del tipo de preguntas y de objetos que hoy resultan centrales entre los estudiosos de la infancia puede reconocerse el impacto de la degradación de las condiciones socioeconómicas y culturales de vida de amplios sectores de niños latinoamericanos y de sus familias durante la última década del siglo XX. También puede identificarse la importancia de la voluntad de contestar la explosión de discursos mediáticos estigmatizantes de los niños y de los jóvenes más pobres de la población. No menos decisivo ha sido el influjo de

los combates (y los triunfos) en contra de las políticas y las estrategias segregacionistas de las infancias minorizadas, ancladas en el paradigma tutelar y el impacto de los novedosos *corpus* legales y de políticas públicas emanadas de los estados municipales, provinciales y nacionales, o de los organismos internacionales, en pos de compensar –al menos parcialmente– la degradada situación de amplísimos sectores de niños y jóvenes.

Por otro lado, el campo de estudios de la infancia se ha caracterizado por constituir un espacio multidisciplinar, y ello no sólo porque en sus marcos conviven e interactúan profesionales de diversas disciplinas (antropólogos, historiadores, juristas, pedagogos, psicólogos, sociólogos), sino, sobre todo, porque fue la confluencia de diversos decursos disciplinares la que ha hecho posible la definición de una serie de problemáticas relevantes para investigadores de distintas tradiciones profesionales. Por tomar un ejemplo, es difícil asignar un origen disciplinar “puro” al problema del estudio en perspectiva histórica de las políticas públicas para la “minoridad”. De modo tal que en nuestro país, como en otros de la región, resulta imposible disociar estos intereses de las luchas de juristas y activistas de derechos humanos por la derogación de la Ley de Patronato de Menores y del impacto social que tuvieron los cuestionamientos que se desplegaron en la etapa posdictatorial contra las instituciones destinadas a la minoridad. Sin duda, tales críticas junto con las acciones de distintos agentes –institucionales, de organizaciones sociales, de organismos de derechos humanos– tendientes a incorporar una nueva retórica y un enfoque basado en la defensa de los derechos de los niños para las políticas del sector, constituyeron un puntapié inicial para que diversos científicos sociales se interesaran en restituir los sentidos de la minoridad y de las prácticas legales e institucionales construidas en torno a esa categoría a lo largo del siglo XX.

Esta convergencia de enfoques e intereses, si bien auspiciosa en la conformación de un campo de estudios, tuvo como efecto un excesivo sesgo normativo en los abordajes que se sucedieron en la década de 1990 en nuestro país. Contraponiendo modelos o paradigmas –el de “la situación irregular” *versus* el de “la protección integral”– o normativas –la Convención de los Derechos del Niño *versus* el régimen legal de la minoridad–, tales estudios se orientaron más a denunciar las intervenciones abusivas y discrecionales de distintas instituciones del Estado en la vida de niños y niñas, jóvenes y sus familias, que a comprender las razones, racionalizaciones y condiciones sociales que posibilitaron la perdurabilidad de particulares nociones y categorías que sirvieron para nominar y en consecuencia tratar a esos niños, niñas y jóvenes. Además de ello, el énfasis puesto en los aspectos más violatorios de derechos de la intervención estatal sobre los menores de edad condujo también a una suerte de escisión entre los estudios que abordaban a la infancia y aquéllos que focalizaban en los “menores”, reificando en buena medida, y de manera no intencional, la escisión que criticaban.

En los últimos años la creciente producción en este campo ha permitido desplegar nuevos interrogantes, matizar los enfoques prevalecientes en ese período fundacional, abrir diálogos –aún incipientes– entre distintas disciplinas y así combinar métodos y técnicas de indagación. De tal manera, a modo de ejemplo, los recientes estudios sobre la “minoridad” identificaron que no era posible realizar un análisis de los discursos y saberes que tuvieron por objeto a ese sector de la infancia sin explorar y analizar aquéllos que fueron formulados, en distintos momentos históricos, en torno a la niñez y a las relaciones familiares. De igual forma, los estudios que adscribieron a una historia de la educación se han visto enriquecidos en los últimos años por los aportes realizados desde la historia política e

institucional pero, también, por el psicoanálisis en general y por el psicoanálisis infantil en particular. Asimismo los trabajos de corte antropológico sobre la niñez no sólo se multiplicaron, sino que también incluyeron en su abordaje temas tales como los arreglos relativos a la crianza, las nociones en torno a la responsabilidad paterna y materna, y avanzaron así en delinear una agenda de investigación que se orienta a comprender cómo en contextos particulares son significados los “derechos”, la “protección” e incluso la “niñez”. A su vez, los estudios relativos a la vida cotidiana, la sexualidad y el género, así como a las representaciones sociales y culturales respecto de los modelos familiares en la década de 1960, permitieron incorporar al campo de estudios sobre la niñez una serie de tópicos que dinamizaron el análisis de los cambios que durante la segunda mitad del siglo XX tuvieron a los niños, niñas y jóvenes como protagonistas. Asimismo, el creciente interés por desplazar el eje porteño-céntrico de las agendas de investigación está generando auspiciosos resultados para distintas regiones y localidades del país y un campo de estudios articulado transversalmente que enriquece –y complejiza– las interpretaciones a escala nacional y regional.

En suma, los distintos trabajos que han sido realizados en los últimos años dan cuenta no sólo de un sostenido interés en torno a la infancia, sino también de la necesidad de poner en discusión marcos teóricos, afinar instrumentos de indagación y fundamentalmente enriquecer las perspectivas de abordaje mediante un debate que, sin desconocer las especificidades disciplinares, permita la confluencia de hallazgos, reflexiones y recorridos. En este sentido, es posible plantear algunos desafíos y algunas derivas de este libro y de los debates que lo originan.

En primer lugar, estos estudios han mostrado la importancia de poner de relieve las singularidades locales e

históricas de la construcción de la niñez en América Latina.⁵ Esto parecería especialmente importante en función de valorizar en términos interpretativos la coexistencia de diferentes modalidades de institucionalización de la infancia –en relación con la escolarización y la “minorización” o “tutelarización”– y las singularidades que asumieron esas formas en diferentes contextos regionales y locales. Igualmente importante parecería ser profundizar el análisis de las prácticas institucionales, los actores que las modelaron y los conflictos que suscitaron. Ello en diálogo con los estudios que están renovando los análisis de las formas locales de constitución del Estado, por la vía de valorizar e iluminar las capacidades, los actores y los recursos puestos en juego, las contradicciones que signaron ese proceso pero, también, las confrontaciones y las resistencias que supusieron.⁶ En efecto, en lugar de concebir los procesos locales como “casos desviados” de un patrón cuya matriz se encontraría en los modelos conceptuales elaborados para otras realidades –tal el caso francés analizado por Jacques Donzelot o la expansión de las disciplinas en los países europeos teorizada por Michel Foucault–,⁷ se ha avanzado en especificar la mirada historiográfica para analizar esos procesos en términos de sus características propias y de su singularidad: una vía de indagación, en la cual aún es necesario avanzar, que permitió comenzar a reponer la multidimensionalidad y la complejidad de estos procesos.

⁵ Véase especialmente Claudia Fonseca, *Caminos de adopción*, Buenos Aires, Eudeba, 1998 (1ª edición en portugués, 1995).

⁶ Entre otros, por ejemplo, Lila Caimari, *Apenas un delincuente. Crimen, castigo y cultura en la Argentina, 1880-1955*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno editores Argentina, 2004 y Ernesto Bohoslavsky y Germán Soprano (ed.), *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina desde 1880 hasta la actualidad*, Buenos Aires, Prometeo, 2010.

⁷ Nos referimos a otro texto central en la configuración de este campo de estudios, el de Jacques Donzelot, *La policía de las familias*, Valencia, Pretextos, 1990.

En segundo lugar, parecería importante profundizar las narrativas ancladas en los niños, en la experiencia infantil y en sus familias. Ello permite sortear las miradas excesivamente institucionalizadas y, por tanto, centradas sólo en los procesos de dominación y reponer la heterogeneidad de los mismos, su multiplicidad y las formas específicas de resistencia, apropiación y existencia. En ese sentido, avanzar en la desnaturalización de la “infancia moderna” como paradigma interpretativo para dar cuenta de las distintas formas de ser niño o niña constituye aún un desafío. De igual forma, des-homogeneizar la idea de infancia para convertir en objeto de investigación, por ejemplo, a la infancia de las clases medias o, en términos más generales, a los niños y a las niñas en el marco de procesos de movilidad social –ascendente y descendente– e identificar y comprender las diferentes estrategias familiares en las que ellos están insertos se revela como un fructífero analizador que aún no ha sido suficientemente explorado.

En tercer lugar, los estudios han mostrado la importancia de la circulación de ideas, definiciones e imágenes en las dinámicas de institucionalización y de construcción de percepciones sobre la infancia. Esta dimensión ha complejizado nuestra manera de comprender la construcción social, cultural y política y ha puesto en relación los contextos nacionales con la escala transnacional. Así, los análisis de las organizaciones internacionales, los convenios multinacionales o las empresas editoriales han ofrecido nuevos insumos para entender las formas de atender, percibir, educar y controlar a los niños y a las niñas. En esa dirección, sería de especial importancia incorporar esta clave a nuestra comprensión no sólo de la minorización y de la escolarización sino, también, de la conformación de un mercado dirigido a los niños y de las pautas de conducta y de los valores que con ellos se han difundido.

Finalmente, en su conjunto, estos desafíos se verían potenciados al profundizar ciertas apuestas metodológicas o ciertos enfoques conceptuales que fortalezcan las actuales líneas de investigación. Por un lado, resulta de especial interés reponer la larga duración y dar lugar a interpretaciones y a conceptualizaciones más o menos generales que, sin perder la riqueza, inscriban los resultados de las recientes investigaciones a escala microsociales en el escenario de las relaciones sociales y de las prácticas institucionales. Por otro lado, el diálogo entre los distintos campos disciplinares y los intercambios entre los investigadores insertos en diferentes contextos nacionales parecería un desafío de especial importancia al que este libro intenta responder. Ello implica aceptar la discusión tanto fuera como “dentro” de los textos, en el espacio social y en la producción académica, y capitalizar las investigaciones precedentes para incorporar más activamente una tradición de “campo” que trascienda el contexto nacional y dé lugar a un diálogo directo y fructífero con las producciones de América Latina.

Desde esta perspectiva, el presente libro pretende, justamente, constituirse en un aporte significativo para la consolidación del campo de los estudios sobre la infancia, a partir del reconocimiento de su doble cualidad de imbricación con los conflictos y con los intereses del presente y de espacio multidisciplinar. Lo hará a partir de un enfoque poco frecuentado hasta ahora, como es el de la puesta en relación de los estudios realizados sobre las políticas públicas dirigidas a la infancia y la familia en la Argentina y en Brasil desde una perspectiva histórica, antropológica y sociológica.

Esta óptica, entendemos, permite conjurar el riesgo de abordar la infancia como una categoría cerrada en sí misma, sin tener en cuenta las relaciones sociales y de poder que contribuyeron y contribuyen a moldearla en cada momento histórico y en el presente. A su vez, en lugar de partir de

un plano abstracto o de definiciones normativas –tal la de niño como “sujeto de derechos” –, el enfoque propuesto se orienta a analizar las dinámicas concretas y cotidianas en las que esas nociones y esas narrativas operan, producen efectos y son utilizadas y resignificadas por distintos actores sociales. Asimismo, ha sido interés de este libro reunir trabajos que den cuenta no sólo de la variabilidad socio-histórica de las nociones de infancia, sino también de las formas en que éstas y las políticas que la tuvieron por objeto se han implementado en diferentes zonas de nuestro país y de la región.

Este libro se encuentra organizado en cuatro partes. En la primera de ellas, se abordan y se problematizan los enfoques teóricos y metodológicos que han prevalecido en la construcción del campo de estudios de la infancia en la región y en nuestro país. En tal sentido, el capítulo de Sandra Carli es un mapeo de la producción sobre la infancia en la Argentina, a partir del cual la autora reflexiona sobre la historicidad no sólo de los estudios, sino también centralmente de los procesos de configuración social de la infancia. Identifica entonces una pregunta por la continuidad de discursos, dispositivos y prácticas institucionales para ahondar en la persistencia del pasado en el presente pero también en la transformación, con el fin de producir “una comprensión más ajustada de las dinámicas y de las formas del cambio histórico y mayor imaginación política para lidiar con los dilemas del presente”. Según Carli, estas preguntas se responden mejor pasando de la fijeza de los dispositivos a la fluidez de la memoria de la infancia. El capítulo de Lucía Lionetti propone una discusión historiográfica que conecta los estudios del campo de la infancia y de la educación en función de pensar lo político. Ello aporta a la comprensión de la acción de la escuela en términos de una doble preocupación: el carácter del régimen político y la diversidad social. El resultado pone de relieve

las potencialidades y los desafíos de indagar dicha articulación así como los potentes resultados de investigaciones recientes. Al considerar las relaciones entre la historia educativa y la historia de la infancia, Moysés Kuhlmann Jr. señala que se ha subsumido la consideración de los niños a su inclusión en la institución escolar, desdeñándose así la consideración de lo que hoy se denomina “primera infancia”, así como no se otorga calidad “escolar” a su asistencia. El autor cuestiona la tendencia a tratar como intrínsecos los procesos institucionales, sociales y culturales que ocurren en el sistema educativo, denominándola “educentrismo”, y propone en contraposición una revisión crítica que “se opone a la comprensión de la cultura escolar como entidad autónoma”.

La segunda parte del libro, titulada “Saberes y tecnología: la crianza ‘moral’ y ‘científica’” comienza con un capítulo de María Adelaida Colángelo. La autora examina la relación constitutiva que existió entre la delimitación y la legitimación de una especialidad profesional –la “medicina del niño” o pediatría– y una “ciencia de aplicación” ligada con aquélla –la puericultura– y la construcción de una categoría social, la infancia, en el período que va de 1890 a 1930. El análisis demuestra que la constitución de dichos saberes como especialidades profesionales y la legitimación de las prácticas de quienes pasaron a ser expertos en su abordaje implicaron establecer y explicar la especificidad de la niñez, sus caracteres singulares y diferentes a los adultos, tendencias que se inscribieron en, y que a su vez, abonaron los procesos locales de construcción de la niñez como categoría específica y como problema social. Por su parte, Adriana Álvarez y Daniel Reynoso estudian las renovadas características que asumió la atención de la niñez popular enferma durante las décadas de 1920 y de 1930 en dos instituciones dependientes de la Sociedad de Beneficencia de la Capital Federal, el Sanatorio Marítimo y

el Solarium, situados en la ciudad de Mar del Plata. Plantean que por entonces se inició una etapa signada por importantes cambios en las representaciones sociales sobre la enfermedad infantil y en los tratamientos prolongados de los niños enfermos internados, especialmente de los tuberculosos. Con la intención de generar futuros ciudadanos saludables, los médicos desplazaron su atención de la curación y de la prevención a las modalidades y de la calidad de la internación a las necesidades de los niños. Este cambio de perspectiva se hizo apreciable en una serie de innovaciones en las instituciones mencionadas y, a pesar de sus limitaciones, preanuncia líneas de intervención que se profundizarían a partir de los años treinta. Para el mismo período, Cecilia Rustoyburu indaga en su capítulo la recepción local de los avances producidos por la endocrinología, y cómo ellos se mixturaron, a partir de la década de 1930 en nuestro país, con las ideas eugénicas y de la medicina social. Los cuerpos de los niños y las niñas leídos a través de esa lente fueron así espacios propicios para detectar “anormalidades” vinculadas a la intersexualidad y para reforzar a través de su diagnóstico y tratamiento normas de género. De esta manera, reflexiona sobre las complejas relaciones entre los discursos médicos y la construcción de lo social, la regulación moral y la construcción dicotómica de la diferencia sexual.

En la tercera parte de este libro, “Bienestar y cuidados: políticas de infancia, comunidades y familias”, María José Billorou examina el surgimiento y la consolidación de las políticas nacionales de protección y de asistencia con la creación de la Comisión Nacional de Ayuda Escolar (en 1938) destinadas a los escolares de las provincias del Norte y los territorios nacionales de la Argentina. A pesar de sus limitaciones, dichas políticas indican, sin duda, nuevas tendencias que comenzaban a perfilarse en los años treinta. Por un lado, avanzaron los esfuerzos centralizadores

que redefinieron la relación entre el Estado nacional, los estados provinciales y los municipios. Por otra parte, dicha Comisión viabilizó sus acciones a través de la red de agentes estatales constituida por los inspectores, los directores y los maestros, ampliando de este modo las tareas de los docentes en las escuelas, instituciones que a su vez se convertían en el centro de las políticas sociales en gestación. A continuación, Paola Gallo analiza las transformaciones socio-demográficas de una comunidad escolar en Tandil en función de comprender la percepción de las relaciones de autoridad por parte de diferentes actores escolares entre 1940 y 1980. La autora estudia las mutaciones de la matrícula, con énfasis en el retiro de alumnos, y revela que las mismas fueron simultáneas y estuvieron asociadas con las migraciones y con la llegada de nuevos habitantes al barrio. En estas transiciones de larga data, la memoria de la experiencia escolar ubica la asimetría y la jerarquía como una base estable para hacer convivir formas de autoridad tradicionales con otras más modernas. Seguidamente, María Florencia Gentile focaliza el análisis de los criterios de inclusión que, en la actualidad, distintas instituciones y organizaciones destinadas a niños y jóvenes “en situación de vulnerabilidad social” construyen en la práctica cotidiana. Su trabajo de campo en distintas organizaciones del área metropolitana de Buenos Aires le permite registrar y dar cuenta de las prácticas y de las disputas en torno a la construcción de las categorías de niñez y de inclusión social y analizar los requisitos para el acceso que –muchas veces basados en un ideal de “transformación actitudinal”– elaboran tales instituciones. Para ello, también indaga cómo estos criterios son receptados, significados y/o confrontados por los niños y los jóvenes destinatarios de tales políticas y demuestra que la naturalización de los supuestos de la intervención conduce a que los trabajadores de esas instituciones perciban las conductas que no se

adecúan a lo prescripto por cada programa en términos de imposibilidades individuales de esos niños y esos jóvenes. Finalmente, el capítulo de Laura Santillán centra su análisis en los sentidos políticos y cotidianos del cuidado y la atención de la infancia. A partir de su trabajo etnográfico en barrios populares de la Zona Norte del conurbano bonaerense, documenta cómo las intervenciones sociales sobre la infancia se despliegan en el territorio de la mano de múltiples actores sociales y se sustentan en relaciones de proximidad que exceden los espacios planificados por las burocracias estatales. Contextualizando histórica y políticamente tales iniciativas, analiza a su vez las interacciones concretas que tienen lugar entre los tutores de los niños y las niñas y los responsables y los voluntarios de esos espacios comunitarios, para dar cuenta de cómo en ellas se materializan prácticas ligadas con la orientación moral y la modelación de conductas.

La última parte, “El campo de la ‘minoridad’: entre dispositivos penales y asistenciales”, comienza con un capítulo de Yolanda de Paz Trueba. La autora reconstruye las prácticas asistenciales de las instituciones de beneficencia en Azul, una localidad del centro de la provincia de Buenos Aires, a fines del siglo XIX. Basándose en la prensa local y en la documentación inédita municipal e institucional, su estudio revela la alarma que despertó en la elite local la problemática de los niños y las niñas abandonadas y las medidas de contención social que se idearon. También reconstruye la perspectiva de la institucionalización desde el ángulo de las familias. Ello permite comprender las estrategias y las lógicas de madres y padres en términos de las relaciones de afecto, los cuidados y las coyunturas personales. A continuación, Leandro Stagno presenta un capítulo que forma parte de su investigación doctoral. En el mismo estudia la creación de los Tribunales de Menores, a partir del análisis de los antecedentes internacionales y

de las iniciativas locales que intentaban avanzar sobre las limitaciones de la Ley de Patronato. Asimismo, refiere a los primeros años de actuación del Tribunal de Menores del Departamento Judicial de la Capital, en términos de los procedimientos judiciales previstos, la experticia exigida a los agentes judiciales y el énfasis puesto en el basamento moral de las actividades delictivas. En este sentido, el análisis gira en torno a la definición de políticas públicas referidas a un sector de la población infantil y juvenil, a la formación de campos especializados de intervención en materia de niños y jóvenes y a la creación de particulares instituciones del ámbito judicial. Luego, en la misma sección, Carolina Ciordia, basándose en la investigación de su tesis doctoral, analiza distintas organizaciones no gubernamentales que administran en la actualidad “hogares convivenciales” en la provincia de Buenos Aires en función de su interrelación con las agencias estatales. El capítulo muestra la trama heterogénea y compleja que conforman esas organizaciones que, lejos de ser autónomas, mantienen intercambios y son interdependientes del Estado. Analizando los argumentos y los valores a partir de los cuales los agentes de esas organizaciones legitiman y explican su tarea, el estudio revela que la participación de la sociedad civil no redundaba necesariamente en la adopción de un enfoque de derechos. Por último, Silvia Guemureman presenta un diagnóstico respecto a las medidas de privación de libertad de adolescentes y jóvenes infractores y/o presuntos infractores en la provincia de Buenos Aires. Analizando diversas fuentes y construyendo información cuantitativa sobre una realidad que no se deja captar fácilmente, ya que la escasez de datos consistentes y homogéneos pareciera ser una constante en el circuito institucional destinado a la reclusión de estos jóvenes, analiza las variaciones en la privación de libertad que han tenido lugar durante los últimos años en un contexto

de reconfiguración institucional y de reforma normativa. Su capítulo, basado en diferentes investigaciones que ha llevado adelante el equipo de investigación que coordina, también revela las características más salientes que asume para los jóvenes la experiencia del encierro.

Finalmente, resta decir que este libro ha sido posible gracias al apoyo y a la participación de distintas personas e instituciones, en un trabajo de consolidación de debates que lleva ya un quinquenio. Sus antecedentes se remontan al año 2008, cuando María Carolina Zapiola e Isabella Cosse organizaron la Jornada “Historia de la infancia en Argentina, 1880-1960. Enfoques, problemas y perspectivas” que tuvo lugar en la Universidad Nacional de General Sarmiento –y que contó con el apoyo de la Universidad de San Andrés–, la cual reunió a diferentes investigadores del país. Se fue constituyendo así un espacio de debate e intercambio que facilitó la concreción al año siguiente de las Jornadas “Descubrimiento e invención de la infancia. Debates, enfoques y encuentros interdisciplinarios” en el Instituto de Estudios Histórico-Sociales, FCH, de la UNICEN, organizadas por Lucía Lionetti. En ambas instancias fue quedando en claro el significativo poder de convocatoria de estos eventos, a los que concurrieron no sólo investigadores sino también profesionales y, en un sentido más amplio, trabajadores de la educación, de la salud, de organismos de protección de derechos, entre otros, que cotidianamente desarrollan sus actividades en relación con niños, niñas y sus familias.

Los artículos que componen este libro fueron presentados en versiones preliminares en una tercera instancia de reunión acontecida en 2010: las Jornadas “Estado, familia e infancia en Argentina y Latinoamérica: problemas y perspectivas de análisis (fines del siglo XIX-principios del siglo XXI)” que se desarrollaron en el Museo Roca de Buenos Aires y para las cuales contamos con un subsidio de la Agencia Nacional

de Promoción Científica y Tecnológica, con otro del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, así como con el apoyo financiero de las Universidades Nacionales de General Sarmiento y San Martín y del Departamento de Publicaciones de la primera y la Escuela de Humanidades de la segunda. Estas Jornadas –que fueron auspiciadas por las universidades ya mencionadas, y por la Sección de Antropología Social de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires– contaron con la participación de destacados investigadores nacionales y extranjeros, tesis de posgrado de diferentes instituciones del país y numerosos asistentes, constituyéndose en una nueva y fecunda instancia de consolidación de las relaciones entabladas y también –fundamentalmente– de continuidad y de fortalecimiento del diálogo interdisciplinar iniciado en 2008. A todos ellos queremos agradecer especialmente. Además, para la concreción de esta publicación contamos con nuevos apoyos que también deseamos agradecer. La Fundación Centro de Estudios Brasileiros –y especialmente la Lic. Egle Da Silva y la profesora Mariana Alcobre– para la traducción y la edición de los textos escritos en portugués. Asimismo, el Proyecto PICT 2007-1684 (ANPCyT), dirigido por Carla Villalta, y los Proyectos de Investigación Plurianual (PIP 0231, 2011-2013 y PIP 112 200901 00520, 2010-2012) de CONICET otorgados a Isabella Cosse y a Valeria Llobet, respectivamente, y la Universidad Nacional de General Sarmiento aportaron financieramente para hacer posible esta publicación.

Esperamos, con la publicación de este libro y con la organización sistemática de futuras reuniones, contribuir a seguir encontrándonos, discutiendo y trazando propuestas de acción entre quienes, desde una pluralidad de situaciones profesionales, laborales y existenciales, nos sentimos interpelados por las infancias y aspiramos a la prosecución y la profundización de ese diálogo.

PRIMERA PARTE
ENFOQUES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS
DE UN CAMPO EN CONSTRUCCIÓN

